

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 29: LIBROS HISTÓRICOS: 1^{er} Libro de Reyes

Salomón pide a Dios la sabiduría

De la mano de Mons. Romero, estamos realizando esta catequesis en la que hemos considerado los cinco libros del Pentateuco o libro de la Ley y, hemos comenzado a reflexionar los libros HISTÓRICOS y, el primero de ellos, fue el libro de Josué; y en el tema anterior reflexionamos sobre el 1^{er} libro de Samuel; hoy, siguiendo siempre los Libros Históricos, nos detendremos en el libro de Reyes que también se divide en dos y que es la continuación de la historia del libro de Samuel –que comentamos en el tema anterior–.

Hoy nos detendremos en el 1^{er} libro de Reyes, el cual, describe la vida de dos personajes importantes: el rey Salomón y el profeta Elías. El tema de hoy está centrado en la figura de Salomón pidiendo la sabiduría.

1. Comenzamos preguntando a Mons. Romero ¿Cómo se le aparece Dios a Salomón? ¿Qué le dice Dios?

Ⓛ Dios se le aparece en sueño a Salomón, el Rey más sabio: «Pídeme lo que quieras y te lo daré».

[17º Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

- En varios pasajes bíblicos Dios se manifiesta a través de los sueños, por ejemplo, a los tres reyes magos, se les advirtió que Herodes quiere matar al niño (Mt 2,12); también, a José, se le indica que huya Egipto con María y el Niño (Mt 2,13). Aquí (1 Rey 3, 5-12), en sueños, se da este importante diálogo entre Dios y Salomón.

2. ¿Cuál hubiera sido la respuesta natural de Salomón dentro del contexto en que vivía?

Ⓜ Para un hombre en medio de la idolatría del poder y de la riqueza, la tentación hubiera sido: dame mucho oro, dame mucho poder, entrégame mis enemigos, que los domine a los pueblos, dame la vida larga.

[17º Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

- Mons. Romero nos señala aquí el peligro de dejarnos influir por las “idolatrías” de siempre: la idolatría de la riqueza, la idolatría del poder, la idolatría de aferrarnos a una vida cómoda expresada como una vida larga.

3. Entonces, ¿Cuál fue –Mons. Romero– la respuesta de Salomón?

③ *Ante la terrible tentación de un gobernante, Salomón hace honor a su padre David y eleva al Señor una preciosa oración: «Señor tú lo sabes todo. Me has constituido gobernante de este pueblo tan numeroso, tan difícil. Yo lo que te pido es:*

- ✓ *un corazón dócil para gobernar a tu pueblo,*
- ✓ *para discernir entre el mal y el bien;*
- ✓ *un corazón sabio e inteligente».*

[17° Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

- ¿Qué opinamos nosotros de la respuesta que dio Salomón?

4. ¿Qué opina Ud., Mons. Romero, de la respuesta de Salomón?

④ *Este es el mercader que aprecia la verdadera piedra preciosa. Este es el hombre prudente que encuentra el tesoro y lo pide... Discernimiento entre lo principal y lo que no vale tanto. Discernimiento entre el verdadero Dios de las riquezas y las falsas riquezas idolatradas por los hombres.*

[17° Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

- El “discernimiento” recalca Mons. Romero. ¡Ojalá nosotros, también, alcancemos ese don para discernir bien en las diferentes opciones en nuestra vida!

5. ¿Cuál fue, entonces, la respuesta de Dios?

⑤ *Y entonces, la respuesta de Dios es preciosa: «Porque no me pediste vida larga, ni riquezas, ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumpla tu petición. Tu corazón será, de hoy en adelante, sabio e inteligente, no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti»...*

[17° Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

- Eso es tener un “corazón sabio e inteligente”. Quiera Dios que también nosotros alcancemos ese corazón.

6. ¿Qué le pediríamos nosotros al Señor si nos planteara la misma pregunta que planteó a Salomón? Escuchemos la opinión de Mons. Romero:

⑥ *Yo me pregunto, hermanos, qué le hubiéramos pedido al Señor si en una de estas noches se hubiera presentado para decirnos: te voy a dar lo que me pidas. Aquí conocemos el criterio del hombre. Cuántos en nuestro tiempo pedirían más dinero, más poder.*

[17° Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

7. Mons. Romero, de acuerdo a esta catequesis sobre la petición de Salomón ¿qué debemos de pedirle nosotros a Dios?

⊗ *En esta hora en que la riqueza se erige en ídolo, qué bien nos viene a nosotros pedir como Salomón en la primera lectura (I Reyes 3, 5. 7-12): «Dame sabiduría» para conocer la diferencia entre la verdadera y la falsa; para no estar adorando como idólatra una riqueza que sólo tiene pies de barro; y para ser el verdadero adorador del verdadero Dios y ambicionar, como hemos dicho en la oración de la misa de hoy, disfrutar la riqueza de la tierra en su valor relativo, pero sabiendo que el valor absoluto sólo lo tiene la verdadera riqueza que nos ha traído el verdadero rico: Cristo Nuestro Señor...*

Esto pidamos, hermanos, siempre como Salomón: «Señor, no me des riquezas; no me des vida larga o corta; no me des poderes en la tierra que embriagan a los hombres; no me des locuras de idolatría de los falsos ídolos de este mundo». Límpiame Señor mis intenciones y dame la verdadera sabiduría del discernimiento para distinguir entre el bien y el mal.

[17º Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 96.98]

8. Mons. Romero, desde la petición de Salomón que estamos reflexionando ¿qué modelo de Iglesia propone Ud.?

Hermanos, yo quisiera que subrayáramos mucho esta gran enseñanza, porque la Iglesia no está en la tierra para privilegios, para apoyarse en el poder o en la riqueza, para congraciarse con los grandes del mundo. La Iglesia no está ni siquiera para erigir grandes templos materiales o monumentos; la Iglesia no está en la tierra para enseñar sabiduría de la tierra; la Iglesia es el Reino de Dios que nos está dando precisamente esto: la filiación divina. Grande, en el Reino de la Iglesia, es aquel que vive la santidad. Grande es aquel que, como Salomón, puede sentir un corazón muy sabio y muy unido con Dios.

[17º Domingo del Tiempo Ordinario. “El Reino de Dios es la verdadera riqueza del hombre”. 30/Jul/78; V, 97]

- Exigente modelo de Iglesia que Monseñor nos pide ¿verdad? Sin embargo, por allí tenemos que ir.

Pasemos a algunas

- PREGUNTAS PARA LA COMPRENSIÓN y PUESTA EN PRÁCTICA de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿De qué manera habló Dios a Salomón?
- ✓ ¿De qué maneras nos habla –hoy día– Dios a nosotros?
- ✓ ¿Qué cosas importantes nos ha dicho Dios en nuestra vida?
- ✓ ¿Cómo respondió Salomón?
- ✓ ¿Cómo hemos respondido nosotros a Dios?
- ✓ ¿Qué pedimos a Dios en nuestras oraciones?
- ✓ ¿Por qué pedimos eso? ¿Nos dejamos influenciar por las corrientes sociales –las idolatrías– del poder, del tener, del placer que nos rodean?
- ✓ ¿Qué podemos hacer, en los próximos días, para tener un “corazón bueno e inteligente”?
- ✓ ¿Qué discernimiento hacemos cuando tenemos que tomar decisiones importantes en la vida?
- ✓ ¿Qué opinamos del modelo de Iglesia que propone Mons. Romero?

✓ ¿Está nuestra Iglesia, nuestra comunidad, en ese modelo? ¿Por qué?

Hermanas y hermanos, leamos durante esta semana el 1^{er} libro de Reyes, escuchemos allí la voz de Dios y respondámosle con los criterios de Salomón y que Mons. Romero nos han enseñado hoy. ¡Que Dios les bendiga!